

Dejar que los bancos vengan a mí, que de ellos será el Paraíso financiero

Vamos a Basilea ¡¡¡Oh Oh Oh!!!

La supervisión no pudo hacer nada para prever las corridas bancarias, se evitó porque los bancos tienen tanto dinero que no saben a quién prestar. Los normadores parecen olvidar su labor y como fervientes van preparándose para recibir a Basilea II, con la incorporación de nuevos riesgos que postula el comité. Todo apunta a que ellos esperan llegar, algún día, al nirvana bancario que profesa Basilea.

Por: Orlando Poma Loza



Las recomendaciones de Basilea (ver la cultura del riesgo “ABC N° 44”), tomadas por las superintendencias de los países latinoamericanos como normativas obligatorias, fueron auto-impuestas y paulatinamente introducidas para el funcionamiento de los sistemas bancarios. Estas, han sido objeto de agudas críticas, entre ellas el efecto pro-cíclico que puede causar en una economía, es decir, que el acogimiento de una normativa anacrónica llevaría a profundizar la crisis de un país como Bolivia.

El planteamiento anterior se basa en el criterio de provisión que plantea el Comité de Basilea, es decir, si los bancos se persuaden de que un agente económico, (Persona o País) que pide un crédito, no puede asegurar completamente su pago, este deberá tomar provisiones por incobrabilidad, elevando sus reservas en bóveda, por si los ahorristas quieren cobrar sus depósitos. Pero como esto no les conviene, preferirán prestar menores cantidades y a menor plazo para que los agentes aseguren el pago de sus créditos, y tengan, tan solo, pequeñas reservas que hacer.

En este sentido, países como Bolivia, que encontrándose en periodos recesivos necesitan de préstamos internacionales por la insuficiencia de inversión privada, no podrán aplicar políticas anti-cíclicas—expansión del gasto en inversión pública— de largo plazo ni de significantes montos por ser un país riesgoso.

La función de los bancos

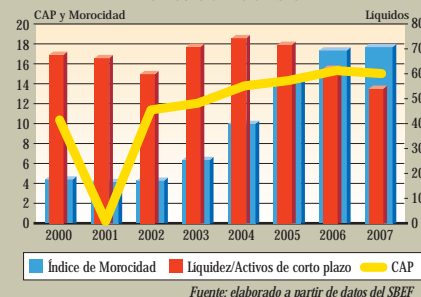
Si bien se ve que, a lo largo de la historia, la banca impulsó el desarrollo de grandes sectores en periodos de bonanza, también se advierte que en periodos recesivos, aquella redujo sus actividades desincentivando a la recuperación de tales sectores. Por ende, nace la cuestionante del papel que deben asumir los bancos en la sociedad.

La banca es un agente de intermediación financiera entre ahorristas y personas que demandan créditos. En ese sentido, se espera que actúe racionalmente, que no corra riesgos en periodos de incertidumbre ya que no es un inversionista. Como ejemplo, la intermediación a mercados mayorista y minorista a mediados de los noventa, llevó al sistema bancario a expandir sus colocaciones en este sector, obteniendo el año 1999 un 21.5% de participación del total de los créditos, pero la vislumbre de una caída en la venta de estos productos, hizo que se contraiga a un 18% el 2003. La banca no asumió el riesgo, simplemente decidió no prestar, y fueron los vendedores mayoristas y minoristas los que se aventuraron.

Sin embargo, la descripción anterior se aplica a bancos de grandes países, donde la quiebra de una de ellas se vislumbra lejana. La historia boliviana demostró que los dueños de bancos tienen la mínima responsabilidad ante una

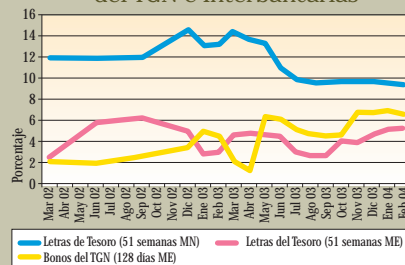
CUADRO 1

Análisis de requerimientos de capital
Promedio a Diciembre



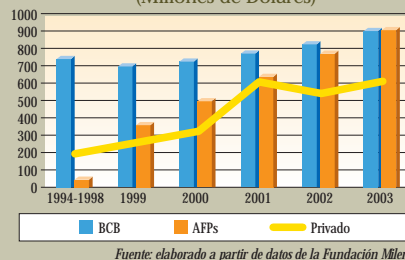
CUADRO 2

Evolución de las tasas de interés
del TGN e Interbancarias



CUADRO 3

Deuda Pública Interna
(Millones de Dólares)



Si un Estado nunca quiebra, la banca no tiene por qué asumir previsión alguna. Sin embargo, puede llegar a ocurrir que la fe del Estado se quebrante como sucedió con Argentina, y que los bancos tengan que cerrar sus operaciones, desconociendo los ahorros del público.

quiebra, y el que paga siempre llega a ser el más pobre a través de mayores impuestos, debido a la estructura de supervisión.

Basilea en la normativa boliviana

Bolivia incorporó las recomendaciones de Basilea I en 1993, mediante la aprobación de la Ley de Bancos. Sin embargo, una de las mayores crisis de liquidez se produjo en 1994 que significó el 4.2% del PIB, si bien Basilea no estuvo en vigencia, sino hasta después de tres años, la supervisión no previno los posibles efectos de los créditos vinculados, causa de la crisis, que hasta hoy los bolivianos siguen pagando.

La supervisión nacional admite una previsión del diez por ciento (Basilea plantea 8%) por incobrabilidad o mora de los agentes, para que cubra cualquier tipo de corrida bancaria que se pueda dar, esta se expresa en el Coeficiente de Adecuación Patrimonial (CAP) que en el periodo 1997- 2003 (cuadro N° 1) muestra un crecimiento firme, no así el índice de morosidad que se eleva por encima del CAP, por lo que los bancos quebrarían ante cualquier corrida bancaria que se presente, sin embargo soportó varias, a mediados de 2002 –efecto preelectoral–, con un costo del 9.9% de la cartera de crédito bancario; el primer semestre de 2003 –por los eventos del 12 y 13 de febrero– una caída 7,7% en comparación a mayo del pasado año y la última en Octubre. Esta fuga de liquidez fue soportada principalmente por los elevados niveles de liquidez que tiene la banca.

En consecuencia, la supervisión no pudo hacer nada para prever la crisis, se evitó porque los bancos no tienen a quien prestar. Los normadores parecen olvidar su labor y como fervientes van preparándose para recibir a Basilea II, con la incorporación del riesgo de mercado y operacional agregados a la normativa el 2001. Todo apunta a que ellos esperan llegar, algún día, al nirvana bancario que profesa Basilea.

¿Son riesgosos los instrumentos del TGN?

Si bien los bancos pudieron soportar una corrida por no tener a quien prestar, esta no se presenta como una realidad aislada, varios intermediarios están en la misma situación y ven como única salida prestar al Estado. Es así que inversionistas institucionales como las AFP's, Compañías de Seguro, Bancos y otros cuentan con una estructura cercana al 60% de sus carteras invertidos en papeles del Estado.

La composición antedicha se explica primero, por la imagen que genera el Estado, es decir, “nunca quiebra”, y por lo tanto cumplirá sus obligaciones tarde o temprano, y segundo por falta de proyectos de riesgo donde invertir.

Ahora bien, si un Estado nunca quiebra, la banca no tiene por qué asumir previsión alguna. Sin embargo, puede llegar a ocurrir que la fe del Estado se quebrante como sucedió con Argentina, y que los bancos tengan que cerrar sus operaciones, desconociendo los ahorros del público.

Por estas razones cualquiera puede llegar a preguntarse ¿Cumplirá sus obligaciones el Estado boliviano? En los últimos años Bolivia registra un incremento en las tasas de sus papeles, las Letras del Tesoro en moneda nacional (Cuadro2), alcanzó el punto máximo el mayo de 2003 un 14.44% y luego comenzó a descender a 9.4%, mientras que el interés de letras en moneda extranjera sigue una tendencia creciente, y a febrero del presente se coloca en 6.69%, en ambos casos son tasas elevadas y atractivas para los inversionistas institucionales. Por otro lado, los bonos del TGN, continúan su curso ascendente, hoy del 5.3%.

Estas elevadas tasas tienen el fin último de financiar el Déficit Fiscal. Debido a que, se está reduciendo la posibilidad de financiamiento externo, ayudado por el efecto de requerimiento de capital que se aplicará –Basilea el 2006– para los países latinoamericanos y por el riesgo creciente que representa países como Bolivia. Cualquiera sea la explicación, lo que se ve es que los requerimientos de crédito se están cubriendo con deuda interna (Cuadro 3) que en los últimos periodos sigue una tendencia creciente.

Respondiendo, a si son riesgosos los papeles gubernamentales, no se puede anticipar réplica alguna, se caería en un misticismo analítico. Si bien el gobierno ha cumplido puntualmente sus obligaciones, es primero porque se intenta mantener la fe del Estado, o segundo porque hasta ahora no se ha amortizado el capital, habrá que esperar a finalizar la gestión, pues este año cubre el capital.

La normativa nacional pretende prever que regular, sin embargo, en las evaluaciones anuales que presentan, evalúan la proporción de cumplimiento de las recomendaciones Basileísticas ■



Ahora todos los temas económicos de su interés, también están en la Red...

